

CORCHADO SORIANO, Manuel: *Avance de un estudio geográfico histórico del Campo de Montiel*. Instituto de Estudios Manchegos, pags.66-67, Ciudad Real 1971.

CAÑAMARES. El poblado de Cannamares aparece por primera vez en el pleito con Alcaraz en 1243, siendo adjudicado a la Orden y constando que entonces tenía iglesia abierta; posteriormente, en **1468**, figura **tenía quince vecinos y era aldea de Montiel**; también hay referencias de figurar en la concordia entre el Arzobispo de Toledo y la Orden en 1245, y de habersele concedido un ejido por parte del concejo de Montiel el 25 de febrero de 1461.

En **1575 tenía veinte vecinos**, su iglesia estaba consagrada a **Nuestra Señora de los Mártires** y hacia la parte del mediodía nacía un arroyo en la Fuente Somera; hace dos siglos, en 1747, figura nombrado como el despoblado de Cañamares, y en **1773 parece estaba formado por sólo trece casas, de vecinos de Villahermosa**, por lo que lo titulaban la villa despoblada.

A principios del XIX consta era aldea de Villahermosa, con 387 habitantes; que su nombre procedía de la abundancia de cañamo que se cultivaba en las vegas de los arroyos que lo circundan, por lo que dichos terrenos se medían por las fanegas de cañamón, mucho más pequeñas; que su **parroquia estaba dedicada a San Urbano**, Papa, y que era encomienda de la Orden, unida a Torres, valiendo 7.464 reales su renta; a mediados de dicho siglo su población había descendido a 250 habitantes.

Probablemente, tuvo términos independientes cuya mojonera señalan algunos documentos, pero posiblemente pasó a ser aldea de Villahermosa después de hacerse villa ésta; el río del mismo nombre, que pasa por sus inmediaciones, es uno de los gajos del Azuer, y hasta su junta mide 48 km.